



XII ENCUENTRO DE AGENTES DE PASTORAL 2018 “TESTIGOS DEL REDENTOR: SOLIDARIOS PARA LA MISIÓN EN UN MUNDO HERIDO”

Durante los días 14 al 16 de septiembre, nos hemos reunido en Ciempozuelos en la Casa Madre de las Hermanas Oblatas, cuarenta y cinco personas (religiosos y laicos), representando a once comunidades, y al Colegio Gamó Diana, Asociación para la Solidaridad, CESPLAM, Residencia Perpetuo Socorro de Santa Fe, Funderética y Editorial PS.

1. “LA MISIÓN DE SANAR UN MUNDO HERIDO”

Iniciamos el encuentro con la ponencia de **D. Agustín Rodríguez**, párroco de la Cañada Real y San Fermín, titulada “**La Misión de sanar un mundo herido**”.

En el desarrollo de la misma trató estas ideas claves:

- i. Anunciar el Evangelio es tratar a la gente con la dignidad que les confiere ser Hijos de Dios.
- ii. Nuestra identidad, como testigos del Redentor, es ser seguidores de Cristo que vino a anunciar el Reino de Dios, Reino que restaura la dignidad perdida de muchos hermanos.
- iii. El Reino de Dios supone empoderar a la persona que no tiene visibilidad ni voz, esa es nuestra misión.
- iv. Es necesaria una conversión para ser testigos del Reino, conversión que lo transforma todo, es un proceso profundo que implica un cambio radical.
Descubrir una experiencia de Dios que impregna toda la realidad. La gente de oración es aquella que es capaz de mirar con los ojos de Cristo y sentir con el corazón del Padre.
- v. El criterio de autenticidad de esta conversión es: “yo estoy bien, si tú estás bien, para que mi vida funcione, la tuya tiene que funcionar”.
- vi. Se nos pide ser solidarios, que para el creyente supone sumarse a una causa común, que es el Reino de Dios.
- vii. El mundo herido es aquél en el que se ha usurpado el lugar de Dios. Esto provoca unas heridas que configuran este mundo: vivir sin sentido, buscar siempre el mayor beneficio en el menor tiempo posible, cultura del pelotazo, vivir en una desconfianza continua que mata la fraternidad,



enchufismo, atajos, “sálvese quien pueda”, “el que da el primero da dos veces”, corrupción y estar en un continuo estado de crispación.

viii. Nuestra misión se puede concretar en tres itinerarios:

a) **Ser “normales”.**

Salir de nosotros mismos, abriéndonos a otras realidades seculares y sociales, haciendo un esfuerzo por traducir en lenguaje cotidiano la experiencia de fe.

b) **Necesidad de encontrar caminos de comunión.**

Descubrir nuevas formas de espiritualidad, abandonando una actitud de confrontación para pasar a una espiritualidad de comunión e inclusión.

Estar implicados en el tejido social de nuestros barrios, lo que conlleva vivir en un plano de igualdad con todos, abandonando “nuestros galones”, no es tanto lo que represento sino lo que soy.

c) **Gestionar bien las victorias y las derrotas.**

En una sociedad en que lo importante es aplastar al otro, hemos de incorporar el sentido de la magnanimidad, es decir, hacer más de lo que se podría esperar, ir más allá de lo que está mandado socialmente.

Continuar como Iglesia trabajando desde el Evangelio en el mundo.

ix. Lo nuestro es generar propuestas de participación, escuchando a todas las personas y colectivos implicados, potenciando la confianza y la corresponsabilidad.

x. La Evangelización es una llamada de Dios para vivir como hijos suyos, es un proceso de estar, aprender a estar. Al testigo se le pide que no hable tanto de Dios sino desde Dios, y que esto se refleje en todos los ámbitos.

2. TRABAJO EN GRUPOS

Posteriormente dialogamos sobre tres preguntas:

A. *¿Cómo somos de normales? ¿Cómo podemos serlo más?*

B. *¿Cómo potenciar los caminos de inclusión desde una espiritualidad del encuentro?*

C. *¿Qué líneas de acción vemos como caminos de sanación para pasar de la discordia a la misericordia?*

Los grupos compartieron y aportaron sus visiones afirmando:



- i. La necesidad de mayor implicación de los agentes pastorales en los procesos sociales, partiendo siempre de mirar más lo que nos une que lo que nos separa y potenciando el trato fraterno en nuestra pastoral.
- ii. La urgencia de buscar un lenguaje adecuado para comunicar nuestra experiencia de fe, traduciendo el tesoro del Evangelio a términos comprensibles para el mundo de hoy.
- iii. Hay que ganar en cercanía, tomando conciencia de nuestras propias heridas, y haciendo de nuestras parroquias espacios de encuentro, participación y vida compartida. De tal forma que nuestras Iglesias sean sentidas, por la diversidad de personas que conviven en nuestros barrios, como propias. Se trata de “estar” y de “saber estar”.

3. PROYECTOS DE ATENCIÓN A LAS HERIDAS

A la tarde, tuvo lugar una mesa de experiencias sobre cómo atendemos diferentes “heridas” en proyectos concretos de nuestros ámbitos pastorales.

Se presentaron cinco proyectos:

- Proyecto “Donders” de atención a personas sin hogar (Sevilla)
- Proyecto de Mujer en contexto de prostitución y trata de personas con fines sexuales (Oblatas)
- Proyecto del Centro de Escucha “San Camilo” (Mérida)
- Campos de Misión de AS (Junta Directiva)
- Pastoral Penitenciaria (Valencia)

4. ORIENTACIONES Y PROPUESTAS

La riqueza de experiencias y caminos de “sanación” expuestos en los diferentes proyectos se profundizaron en grupos según el interés de cada uno. En todos los proyectos se urgía a potenciar determinadas actitudes pastorales que necesitamos cultivar y que proponemos como orientaciones para el curso pastoral 2018-2019:

- i. Poner en el centro de nuestra pastoral a la persona, acogiéndola como lo hacía Jesús, sin juicios ni prejuicios, implicándonos y propiciando su empoderamiento.
- ii. Escuchar siempre desde una actitud empática y con una aceptación incondicional del otro.
 - Promover en nuestros agentes de pastoral actitudes de escucha.
 - Promover en nuestras comunidades espacios de escucha previa formación de agentes.
- iii. Dar importancia en los procesos educativos y catequéticos, a la capacitación de la persona para afrontar constructivamente los retos y heridas de la vida.



- Incluir en estos procesos experiencias de toma de contacto con el mundo herido de nuestro entorno.
- iv. Generar siempre esperanza con realismo. Creer en las posibilidades de cada persona hasta el final y ser creativos para abrir nuevos caminos de humanización.
- Promover y formar el voluntariado social en las comunidades.
 - Creación de una mesa de promoción humana integral que coordine toda la acción social en la comunidad.
 - Dar información y presentar en las comunidades todos los proyectos que se realizan en nuestra Provincia.

Nuestro encuentro, ha sido el eco de la llamada que hizo el Capítulo General a “tocar las heridas de este mundo” para anunciar el Evangelio con credibilidad. Como dice la Const. 5.2:

“La misión encomendada a la Congregación de evangelizar a los pobres comprende la liberación y salvación de toda la persona humana. Los congregados deben proclamar explícitamente el evangelio, solidarizarse con los pobres y promover sus derechos fundamentales de justicia y de libertad, empleando los medios que son más conformes con el evangelio y a la vez más eficaces.”

Creemos que en estos días hemos abierto el corazón a esas heridas y que el Señor nos envía a sanar, restaurar la dignidad e inventar caminos de redención para esta humanidad herida.

Hacemos una llamada a seguir trabajando y sirviendo desde esta vocación y compromiso.

En Ciempozuelos, 16 de septiembre de 2018